Los participantes insistieron en la defensa de nuestra cultura; esto incluye declarar la trova cubana Patrimonio de la nación, lo cual fue comunicado por Marta Campos.

UNIÓN DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE CUBA

Resistencia creativa

Acercamiento a lo debatido en la reunión del Consejo Nacional de la organización en torno a reclamos medulares de la vanguardia artística e intelectual

Por **SAHILY TABARES** / Fotos: **LEYVA BENÍTEZ**

AMPLIO, diverso, abarcador de temas, reflexiones y propuestas para seguir multiplicando esfuerzos, trabajar en consonancia con los acuerdos y planteamientos emanados del IX Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), resultó el encuentro, celebrado este julio, donde las cinco asociaciones de la organización rindieron cuentas de la labor realizada.

Distinguió cada debate la referencia a las difíciles condiciones que nos impuso la pandemia de covid-19 y cómo surgieron alternativas para encauzar las diferentes acciones en beneficio del conocimiento y de la espiritualidad del pueblo.

Como parte del informe central, compartido por Luis Morlote Rivas, presidente de la institución, trascendió que la principal tarea de esta ha sido impulsar una agenda propia, capaz de cumplir con las expectativas de su membresía y la política cultural de la Revolución para "conquistar toda la justicia social posible y ampliar los horizontes y la vida espiritual de los cubanos".

Altamente ilustrativo fue el enfoque de la Asociación de Escritores, su desempeño en las comunidades, barrios y escuelas; y hoy, se insistió, se necesitan nuevas maneras de realizar, atrayendo a su órbita a los sectores más vulnerables por sus carencias materiales y de acceso a la cultura. De hecho, las secciones y filiales reanudan sus espacios habituales con una mirada más inclusiva que incorpora a otros interlocutores al debate de la literatura, la historia, las ciencias sociales y la política.

Marialina Grau destacó la calidad de la locución, que cumple 100 años, como la radio cubana.

El actor Jorge Enrique Caballero reclamó una mayor presencia de los programas históricos en la televisión.

Los representantes de la Asociación de Artistas de la Plástica destacaron que mantiene entre sus objetivos y fines, estimular, proteger y enriquecer la más amplia libertad de creación intelectual y artística; además, rechazar y combatir actividades contrarias a los principios de la Revolución.

Los creadores del cine, la radio y la TV hicieron énfasis en el seguimiento sistemático dado por Díaz-Canel y la vice primera ministra Inés María Chapman a la importancia de los medios de comunicación y a otras prioridades, entre ellas el derecho de autor, el patrimonio y las necesarias relaciones entre la Uneac y las instituciones.

Elocuentes reflexiones dieron fe de la creatividad de los artistas y los realizadores en los medios al reforzar el trabajo desde las redes sociales e Internet.

Marialina Grau destacó la calidad de la locución cubana, "que tiene 100 años, como la radio de nuestro país". Orieta Cordeiro, Premio Nacional de Radio, compartió sus experiencias en la docencia y la formación de jóvenes. Asimismo, llamó la atención sobre el protagonismo que mantienen los programas históricos en el sistema de la radio cubana.

En sintonía con estas ideas estuvo Ismael Renzoli Sánchez, también Premio Nacional de Radio, quien subrayó el profesionalismo, la calidad y la inmediatez de un medio preferido por las mayorías.

Imposible soslayar las muestras de ingenio de los músicos, y de las entidades que los representan, para garantizar la vida del movimiento musical en la etapa más cruda de la pandemia. Así como el respaldo que significó el apoyo financiero destinado por la dirección del

EDUCAR al pueblo, fomentar una conciencia crítica y mantener el debate frente a la ola colonizadora cultural que nos amenaza por las vías más sofisticadas fueron planteamientos expresados en la sesión plenaria por el primer secretario del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

La atención integral a los barrios es a la vez un proceso de creación cultural en la forma de convivir y de socializar, que se fortalece en el rescate de esencias y tradiciones; "no se trata de invadir el barrio ni de intervenirlo", sino de "acompañar el crecimiento sin traumas y sin trampas, con un mejoramiento al cual han contribuido significativamente los artistas", manifestó.

Especialmente emotiva resultó la frase ¡Aquí estamos!, tomada de un poema del gran Nicolás Guillén y que devino título de un pronunciamiento aprobado en plenaria por los miembros del Consejo, pues reafirma el compromiso, la responsabilidad y la resistencia creativa de la organización.

Presidencia de la Asociación de Cine, Radio y Televisión durante el trabajo en comisión que antecedió a la sesisión plenaria.

país, a través del sistema institucional de la cultura, para la protección salarial de los artistas y colectivos durante los meses de extrema contracción de las presentaciones en vivo.

La trovadora Marta Campos, vicepresidenta primera de la Asociación de Músicos, recordó que este año festejamos el aniversario 50 del Movimiento de la Nueva Trova, y se están dando los primeros pasos para declarar la trova cubana como Patrimonio Cultural de la Nación.

Una, otra vez, los integrantes de la Asociación de Artistas Escénicos patentizaron el despliegue de alternativas novedosas en los escenarios digitales y la realización de cápsulas audiovisuales sobre el apoyo a las medidas sanitarias por actores, actrices, directores y dramaturgos.

El actor Jorge Enrique Caballero reclamó una mayor presencia de los programas históricos en la televisión y que la Comisión Aponte realice acciones concretas tendientes a una presencia más equilibrada de blancos, negros y mulatos en ese medio de comunicación.

Más de un participante insistió en la necesidad de que los intelectuales y artistas del país, comprometidos con la causa revolucionaria, sean generadores de contenidos en las redes sociales.

Por su parte, el actor Kike Quiñones instó a utilizar el humor para fortalecer la presencia de símbolos y valores en la sociedad.

También se enfatizó en que el bloqueo del gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, acompañado por campañas de difamación e intentos por desacreditar la obra revolucionaria, se ha recrudecido, con el propósito de dividirnos, sembrar el desaliento y promover la restauración capitalista como solución salvadora.

Hubo consenso, entre los reunidos, en cuanto a que seguir en Cuba, seguir con la Revolución y defender la cultura nacional significa continuar promoviendo los valores estéticos, éticos y cívicos, en correspondencia con las aspiraciones de nuestra sociedad.

Kike Quiñones hizo énfasis en la valía del humor como instrumento para fortalecer la presencia de valores en la sociedad.

Aquí, la

Con la atención bien despierta

Por **SAHILY TABARES**

EL medio televisual, como activo agente socializador, constituye un dispositivo productor de disímiles realidades. Para llegar a las audiencias, realizadores y directivos deben preguntarse qué buscan los destinatarios, qué les interesa. El diseño de programación concebido para la etapa veraniega reclama el aguce de los oídos y las miradas ante la demanda de las mayorías: entretener mediante formas atractivas de contar, sin perder las jerarquías culturales.

Ciertamente, cultura y entretenimiento no tiene que ser un par antagónico. No lo olvidemos, durante un debate en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, el director Rudy Mora enfatizó: "Es importante estar alertas para ver e interiorizar el sentido de relatos indagatorios en torno a recuerdos, frustraciones, soledades de las personas en cualquier etapa de la existencia".

Un acierto notable ha sido incluir en un horario estelar del sábado la serie *Carabobo, caminos de libertad* (**Cubavisión**, 9:30 p.m.), realizada por la productora venezolana Villa del Cine. Recrea la batalla que selló, el 24 de junio de 1821, el desgajamiento de Venezuela del yugo colonial español y su integración al proyecto bolivariano de la Gran Colombia. Durante dos temporadas de seis capítulos cada una, el Libertador Simón Bolívar vuelve a estar en el centro de una obra que recrea un acontecimiento definitorio, también toma el pulso a los dramas humanos de la gesta que coronó una década de acciones emancipadoras iniciadas el 5 de julio de 1811, con la proclamación de la independencia.

El experimentado director Luis Alberto Lamata coloca en la mira una puesta histórica que en el orden narrativo se aproxima a una realidad compleja.

Por otro lado, la TV hace énfasis en producciones nacionales: *Una calle, mil caminos*, y el *Cuento*, ambas en **Cubavisión**, propician reconocer que pasiones, dudas, angustias y razonamientos coinciden en nuestra vida. Rara vez, unos, otros, bastan a las personas para comprenderse a sí mismas. Las ficciones con beneficio social anclan en la cotidianidad e inspiran a guionistas y realizadores, quienes incorporan fábulas, sueños, preocupaciones, en narrativas renovadas por disímiles puntos de vista.

Desde la visión de los públicos prepondera-ran, en ocasiones, los reclamos de valores *per se*, lo lindo, lo atractivo, sin estimar que cada puesta debe proponer un grupo de valores en sí misma, por tanto, requiere una evaluación del producto mensaje televisual en su conjunto.

La interdiscursividad de la cultura contemporánea y las convenciones de los planteamientos dramáticos facilitan que las mayorías asimilen códigos éticos y estéticos. El audiovisual los coloca ante los ojos con propósitos esenciales: motivar el disfrute y las reflexiones individuales, colectivas.

De ningún modo el verano que llegó a la pequeña pantalla está ajeno a las necesidades de las audiencias diversas. En diferentes espacios y horarios tiene un activo protagonismo el propósito de promover el cine procedente de varios lugares del mundo. Pero, el séptimo arte suele incorporar conflictos, situaciones vinculadas a la memoria afectiva, que Hollywood aprovecha para difundir presupuestos políticos y culturales de los Estados Unidos, mediante una avalancha de productos carentes de inocencia. De modo similar ocurre con algunas series y telenovelas foráneas.

Por esto cada televidente debe analizar escenas y capítulos con la atención reflexiva bien despierta, pues captar la verdad de sentimientos requiere más que todo, interpretar.

No basta con ver o solo contentarse al sentir el disfrute de actuaciones, puestas en escena, escenografías y atmósferas creíbles, la capacidad de análisis siempre influirá en la comprensión de temáticas, contextos, que nos ayudan a entender mucho mejor quiénes somos, cómo reaccionamos ante determinadas problemáticas de la existencia diaria. El audiovisual revela connotaciones, las cuales tienen notable repercusión en actitudes y maneras de hacer. Pensemos en esto.